

*“Ustedes son la sal de la tierra...
Ustedes son la luz del mundo”*

Mt 5 13-16

Carta de Dios para ti

Una reflexión para dar gracias y recordar quienes somos: verdaderos hijos de Dios.

Querido (a) hijo (a):

Tú, que eres un ser humano, eres mi milagro. Y eres fuerte, capaz, inteligente y lleno de dones y talentos. Cuéntalos y entusiásmate con ellos. Reconóctete. Encuéntrate. Acéptate. Anímate. Y piensa que, desde este momento, puedes cambiar tu vida para bien, si te lo propones y te llenas de entusiasmo. Y sobre todo, si te das cuenta de la felicidad que puedes conseguir con sólo desearlo.

Eres mi creación más grande. Eres mi milagro. No temas comenzar una nueva vida. No te lamente nunca. No te quejes. No te atormentes. No te deprimas. ¿Cómo puedes temer, si eres mi milagro?. Estás dotado de poderes desconocidos para todas las criaturas del universo. Eres único. Nadie es igual a ti. Sólo en ti está aceptar el camino de la felicidad y enfrentarlo, y seguir siempre adelante hasta el fin. Simplemente porque eres libre.

En ti está el poder de no atarte a las cosas. Las cosas no hacen la felicidad. Te hice perfecto para que aprovecharas tu capacidad y no para que te destruyas con cosas superficiales. Te di el poder de pensar, de amar, de determinar, de reír, de imaginar, de crear, de planear, de hablar, de rezar... Te di el dominio de elegir tu propio destino usando tu voluntad. ¿Qué has hecho de estas tremendas fuerzas que te di?. No importa. De hoy en más, olvida tu pasado, usando sabiamente ese poder de elección. Elige amar en lugar de odiar, elige reír en lugar de llorar, elige actuar en lugar de aplazar, elige crecer en lugar de consumirte, elige bendecir en lugar de blasfemar, elige vivir en lugar de morir. Y aprende a sentir mi presencia en cada acto de tu vida. Crece cada día un poco más en el optimismo de la esperanza. Deja atrás los miedos y los sentimientos de derrota. Yo estoy a tu lado siempre. Llámame, búscame, acuérdate de mí. Vivo en ti desde siempre y siempre te estoy esperando para amarte. Si has de venir hacia mí algún día...que sea hoy, en este momento. Cada instante que vivas sin mí, es un instante infinito que pierdes de paz.

Trata de volverte niño, simple, inocente, generoso, dador, con capacidad de asombro y capacidad para conmoverte ante la maravilla de sentirte humano, porque puedes conocer mi amor, puedes sentir una lágrima, puedes comprender el dolor...

No te olvides que eres mi milagro. Que te quiero feliz, con misericordia, con piedad, para que este mundo que transitas pueda acostumbrarse a reír, siempre que tú aprendas a reír. Y si eres mi milagro, entonces usa tus dones y cambia tu medio ambiente, contagiando esperanza y optimismo sin temor, porque yo estoy a tu lado.

Con todo cariño,

DIOS.

fuelle: encuentra.com

Felicidades para los que cumplen años este mes:

Julio Suarez, 1
Diana Caceres, 5
Vichan Vichukit, 5
Juan Martin Sabatini, 5
Gloria Rodriguez, 5
Hilarina (Hila) Malua, 6
Bruno Hernandez, 7
Marcela Kelley, 8
Juan Pablo Perren, 9
Federico De Souza, 11
Elena Hinstroza, 12
Maria Paula Lopez, 12
Maria Angeles Cabana, 13
Florenia Belen Hilgert, 13
Carlos A. (hijo) Rodriguez, 18
Cristina Gonzalez, 23
Daniella Lequang, 25
Martha Cristina Tarquino, 26



Intenciones del Santo Padre

Julio 2008

Intención General

Para que crezca el numero de quienes, como voluntarios, prestan sus servicios a la comunidad cristiana con generosa y pronta disponibilidad.

Intención Misionera

Para que la Jornada Mundial de la Juventud que se celebra en Sydney, Australia, encienda en los jóvenes el fuego del amor divino y los transforme en sembradores de esperanza para una nueva humanidad.

casa provincial de las hermanas salesianas

124 saladaeng road, 10500 bangkok ~ tel.: (02) 234-8549

comunidadcatolicabk@gmail.com ~ ~ www.comunidad-catolica-com



Lecturas de la Liturgia



Decimoquinto Domingo

* **Primera Lectura – del libro de Isaías 55, 10-11**

“La lluvia hace germinar la tierra

Así habla el Señor: Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo, y no vuelven a él sin haber empapado la tierra, sin haberla fecundado y hecho germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así sucede con la palabra que sale de mi boca: no vuelve a mí estéril, sino que realiza todo lo que Yo quiero y cumple la misión que Yo le encomendé.

Palabra de Dios Todos: Te Alabamos Señor

* **Salmo Responsorial – 64**

R: *“La semilla cayó en tierra fértil y dio fruto”*

Visitas la tierra, la haces fértil y la colmas de riquezas; los canales de Dios desbordan de agua, y así preparas sus trigales. R

Riegas los surcos de la tierra y emparejas sus terrones; la ablandas con aguaceros y bendices sus brotes. R

Tú coronas el año con tus bienes, y a tu paso rebosa la abundancia; rebosan los pastos del desierto, y las colinas se ciñen de alegría. R

Visitas la tierra, la haces fértil. Las praderas se subren de rebaños y los valles se revisten de trigo: todos ellos aclaman y cantan. R

* **Segunda Lectura – de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 8, 18-23**

“Toda la creación espera ansiosamente la revelación de los hijos de Dios”

Hermanos: Yo considero que los sufrimientos del tiempo presente no pueden compararse con la gloria futura que se revelará en nosotros. En efecto, toda la creación espera ansiosamente esta revelación de los hijos de Dios. Ella quedó sujeta a la vanidad, no voluntariamente, sino por causa de quien la sometió, pero conservando una esperanza. Porque también la creación será liberada de la esclavitud de la corrupción para participar de la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos que la creación entera, hasta el presente, gime y sufre dolores de parto. Y no sólo ella; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente anhelando la plena realización de nuestra filiación adoptiva, la redención de nuestro cuerpo.

Palabra de Dios Todos: Te Alabamos Señor

Aleluia

La semilla es la palabra de Dios, el sembrador es Cristo; el que lo encuentra permanece para siempre.

Aleluia

✠ **Lectura del santo Evangelio según San Mateo 13, 1-23**

“El sembrador salió a sembrar”

Todos: *Gloria a Tí, Señor*

Jesús salió de la casa y se sentó a orillas del mar. Una gran multitud se reunió junto a Él de manera que debió subir a una barca y sentarse en ella, mientras la multitud permanecía en la costa. Entonces Él les habló extensamente por medio de parábolas. Los discípulos se acercaron y le dijeron: «¿Por qué les hablas por medio de parábolas?» Él les respondió: «A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos no. Porque a quien tiene, se le dará más todavía y tendrá en abundancia pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene. Por eso les hablo por medio de parábolas: porque miran y no ven, oyen y no escuchan ni entienden. Y así se cumple en ello la profecía de Isaías, que dice: “Por más que oigan, no comprenderán, por más que vean, no conocerán. Porque el corazón de este pueblo se ha endurecido, tienen tapados sus oídos y han cerrado sus ojos, para que sus ojos no vean y sus oídos no oigan, y su corazón no comprenda, y no se conviertan, y yo no los sane.” Felices en cambio, los ojos de ustedes, porque ven, felices sus oídos, porque oyen. Les aseguro, que muchos profetas y justos desearon ver lo que ustedes ven, y no lo vieron; oír lo que ustedes oyen, y no lo oyeron. Encuchen entonces, lo que significa la parábola del sembrador. Cuando alguien oye la Palabra del Reino y no la comprende, viene el Maligno y arrebató lo que había sido sembrado en su corazón: éste es el que recibió la semilla al borde del camino.

El que la recibe en terreno pedregoso es el hombre que, al escuchar la Palabra, la acepta en seguida con alegría, pero no la deja echar raíces, porque es inconstante: en cuanto sobreviene una tribulación o una persecución a causa de la Palabra, inmediatamente sucumbe.

El que recibe la semilla entre espinas es el hombre que escucha la Palabra, pero las preocupaciones del mundo y la seducción de las riquezas la ahogan, y no puede dar fruto. Y el que recibe en tierra fértil es el hombre que escucha la Palabra y la comprende. Éste produce frutos, ya sea cien, ya sesenta, ya treinta por uno».

Palabra de Dios Todos: Gloria a Tí, Señor Jesús